

## LaGuardia Community College

Fundado en 1971 en Long Island City, Queens, LaGuardia Community College es uno de los siete colegios comunitarios del sistema de la City University of New York/CUNY. Los ocho departamentos académicos de LaGuardia ofrecen más de 50 programas de “associate degree” (títulos de dos años) y certificados. Las principales áreas de estudio incluyen Ciencias de la Salud, STEM, Negocios y Tecnología, y Artes Liberales. LaGuardia es el tercer mayor productor de titulados en STEM dentro del sistema CUNY, que cuenta con 25 instituciones. Al graduarse, la mayoría de los estudiantes se transfiere a “senior colleges”, por lo general dentro de CUNY, para completar sus títulos de licenciatura (Baccalaureate). Los graduados de programas de carrera como Enfermería, Tecnología de Nuevos Medios y Tecnología Veterinaria ingresan directamente al mercado laboral.

En 2019, LaGuardia atendió a más de 30,000 estudiantes en programas de nivel preuniversitario, de “associate degree” y de educación continua. En consonancia con la diversidad de Queens, el 56 por ciento de los estudiantes de LaGuardia nació fuera de los Estados Unidos. Proceden de 158 países distintos, lo que representa el 81 por ciento de las naciones del mundo. Más de la mitad (54 por ciento) son estudiantes de primera generación en la universidad. El sesenta y nueve por ciento vive en Queens; el resto proviene de Brooklyn y otras áreas. Un poco menos de la mitad (48 por ciento) vive de manera independiente de sus padres. Prácticamente todos los estudiantes de LaGuardia pertenecen a minorías étnicas (88 por ciento), el 58 por ciento son mujeres y el 31 por ciento tiene más de 25 años. El cuarenta y ocho por ciento de los estudiantes de LaGuardia es hispano, casi el doble del umbral del 25 por ciento que exige el Departamento de Educación de Estados Unidos para la designación como Institución al Servicio de los Hispanos (Hispanic-Serving Institution, HSI). El sesenta y seis por ciento de los estudiantes de LaGuardia recibe algún tipo de ayuda financiera. Más del 70 por ciento de los estudiantes que reciben ayuda y viven de forma independiente gana menos de 25,000 dólares al año. Un poco menos de la mitad de los estudiantes de LaGuardia (46 por ciento) asiste a tiempo parcial, a menudo porque necesitan trabajar para mantener a sus familias. La matrícula es de 2,400 dólares por semestre, más cuotas.

Las tasas de graduación de los estudiantes de primer ingreso y tiempo completo en su primer año en LaGuardia han aumentado de forma constante, del 20 por ciento en 2012 al 32 por ciento en 2017, muy por encima del promedio nacional del 22 por ciento. Las tasas de retención se han mantenido mayormente estables. LaGuardia ocupó el quinto lugar entre los colegios comunitarios de Estados Unidos en movilidad económica —es decir, en lograr que estudiantes de bajos ingresos alcancen la clase media y más allá— según estudios de la Universidad de Stanford (2017) y de la Brookings Institution (2020). LaGuardia también es conocido por sus programas de desarrollo de la fuerza laboral, que preparan a los residentes de Queens para carreras en sectores de alta demanda dentro de la economía de la ciudad de Nueva York, incluyendo la atención sanitaria, las tecnologías de la información y la construcción. En cooperación con socios de la industria, la división de Educación para Adultos y Continua (Adult and Continuing Education, ACE) de LaGuardia ofrece capacitación ocupacional práctica, habilidades esenciales de “vida” para el lugar de trabajo, colocación laboral y apoyo estudiantil. Los estudiantes que completan su capacitación obtienen credenciales reconocidas por la industria y, en algunos programas, créditos académicos que pueden aplicarse a un título de LaGuardia. Los programas de Servicios para Pequeñas Empresas y Emprendedores de ACE —que incluyen el primer programa Goldman Sachs 10,000 Small Businesses ubicado en un colegio comunitario— brindan formación y asistencia técnica especializada a miles de pequeños negocios, mientras colaboran con empleadores para crear canales de talento, impulsar el avance de trabajadores en activo y fortalecer la economía local.

Asistir a un community college puede ser especialmente beneficioso para la comunidad hispanohablante de la ciudad de Nueva York. Estos colegios públicos de dos años suelen tener matrículas mucho más bajas que las universidades de cuatro años y ofrecen muchas oportunidades de ayuda financiera. Para familias que trabajan en sectores con salarios ajustados o que recién están empezando en el país, comenzar en un community college permite ahorrar dinero y reducir la necesidad de endeudarse, sin renunciar a la posibilidad de obtener más adelante una licenciatura en una universidad como parte del sistema CUNY o SUNY.

Además, los community colleges están pensados para personas que trabajan, tienen responsabilidades familiares o llegaron hace poco a Estados Unidos. Suelen ofrecer horarios flexibles, clases nocturnas o de fin de semana, cursos de inglés como segundo idioma (ESL), apoyo para quienes necesitan reforzar matemáticas o lectura, y servicios de tutoría, consejería académica y orientación profesional. Esto es muy valioso para muchos inmigrantes latinos de Nueva York que, por temas de idioma, convalidación de estudios o necesidad de trabajar de inmediato, no pueden incorporarse directamente a una universidad de cuatro años.

Finalmente, los community colleges ofrecen dos caminos claros: por un lado, programas técnicos y profesionales que preparan para entrar rápidamente al mercado laboral en áreas como salud, tecnología, construcción o negocios; por otro, programas académicos que permiten transferirse a una universidad de cuatro años para completar la carrera. Para familias hispanas que quieren que sus hijos sean los primeros en ir a la universidad, o para adultos que desean mejorar sus oportunidades, el community college puede ser un puente accesible y cercano —en su propio barrio

o condado— hacia trabajos más estables, mejor pagados y con más posibilidades de crecimiento en la ciudad de Nueva York.